

entrevistas

Amat Escalante

Director mexicano

“En el cine de Hollywood, la manera de mostrar la muerte me parece deshonesto, maleduca al público.”

Ana Lia Orézzoli

Producida por Carlos Reygadas, *Los bastardos* participó este año en el festival de Cannes, en la sección Un Certain Regard. Su director nos cuenta sobre esta película incómoda y agresiva.

Uno de los actores, Rubén Sosa, fue detenido cuando llegó a Cannes para presentar *Los bastardos*...

Él llegó al aeropuerto de Niza, dijo que iba al festival a presentar la película y no le creyeron. Sospechaban de él por su apariencia: tenía el perfil de alguien que podría estar llevando droga, quizá. Desarmaron su maleta, incluso lo desvistieron. Es una lástima, supongo que tiene que ver con cómo se veía.

Es frustrante. De alguna manera, este incidente justifica la amargura que transmite la película.

Era la primera vez que Rubén salía de México y me parece mal que ese haya sido el recibimiento de Francia. Mientras otros, solo por cómo se ven o se visten, tienen un viaje mucho más cómodo.

¿Cómo fueron las circunstancias que te permitieron llegar a estos actores?

El proceso de selección está a cargo de mi hermano Martín, quien tardó mucho tiempo porque no encontraba las caras que quería. Para encontrar a Jesús Rodríguez tardamos mucho tiempo. Él es un albañil de Guanajuato, de un barrio bastante duro. Mi hermano lo encontró tomando cerveza en la calle con sus amigos, y lo contactamos luego. Era difícil para él aceptar el viaje a Estados Unidos para hacer una película donde él es protagonista. Pero fue muy amable y al final, luego de varios intentos, mi hermano logró que cruce la frontera. Otras personas con quienes tuvimos ganas de filmar no tuvieron la misma suerte, y otros se negaron a participar días después de haber aceptado. Mi directora de arte encontró a Rubén Sosa en la calle, dos días antes de filmar, básicamente haciendo lo que los personajes hacen para buscar trabajo de manera ilegal. Tuvimos suerte, porque teniendo ya el plan de rodaje, cancelarlo habría sido fatal.

fichatécnica

» **Amat Escalante**
(Barcelona, España, 1979)

Cineasta mexicano nacido en España que se apasionó por el cine ya desde su adolescencia: tenía 14 años de edad cuando realizó su primer corto. El segundo *Amarrados* (2002) lo concretó tras estudiar cine. Fue asistente de dirección de *Batalla en el cielo* (2004), filme de Carlos Reygadas, uno de los productores de su primer largo.



Existe un parecido argumental con la película de Michael Haneke, *Funny Games*. ¿Cuáles son los orígenes que te condujeron a hacer *Los bastardos*?

Es una metáfora de la sociedad norteamericana, de cómo se sienten por la invasión de los mexicanos. Pero me interesa mostrar que la razón por la cual invaden esta casa, es porque buscan lo que han anhelado en su vida: un barrio bueno, un lugar acogedor, una mujer, comida. Encuentran lo que extrañan de la tierra que han dejado, mientras están lejos de sus madres o sus novias. A la vez, muestro a un joven que se está corrompiendo, y que finalmente mata la maldad. También tenía la idea de hacer un western moderno. Nadie la asocia mucho con ello. Pero ahí están la pistola, dos renegados cuyo trabajo consiste en matar a alguien, muy al estilo de Sergio Leone.

¿Te identificas con algún lado de la frontera?

Yo no creo en las fronteras. Pero mucha gente en Estados Unidos sí cree en estas, y sí prefiere aislar y bloquear a la gente de otros lados. Hay odio, racismo. La película nace también de un fenómeno cercano a mí, que está cerca de mi familia o amigos. Mi papá cruzó la frontera ilegalmente, evadió la policía

en el desierto. Yo me salí de la escuela para hacer cine, y en Texas estuve trabajando en un restaurante de comida rápida al lado de mexicanos ilegales: en mi caso, era eso o hacer cine. No sentí la necesidad de justificar si mi película está a favor de México o Estados Unidos. Creo que los norteamericanos se han ofendido bastante al verla, y los mexicanos también. Si eso ocurre, entonces no hay una posición a favor o en contra.

¿Cómo te planteas el tratamiento de una violencia extrema y visualmente explícita? Tiene que ser sumamente difícil encontrar distribución de una película como ésta.

Una de las motivaciones para hacer la película ha sido el lubricante que le han dado en Estados Unidos a las imágenes de muerte, entre ellas las de Irak. En el cine de Hollywood, la manera de mostrar la muerte me parece deshonesto, maleduca al público. En *Batman*, no hay sangre, aunque haya cincuenta muertos. Y sin embargo, mi película resulta más violenta que *Batman* para gente que me ha dicho: “¿Cómo puedes mostrar esto?”. Y a *Batman* no la acusan de violenta ni extrema aunque maten a muchos más, solo que no lo enseñan cabalmente, sino que lo lubrican. En mi película quería enseñar de manera verídica lo que hace un arma de fuego, mostrar lo que ocurre cuando aprietas el gatillo, como ocurre en las guerras lejos de Norteamérica, aunque lo veten en la televisión.

(Gabriel Meseth)

Programación

Viernes 15, 5:30 p.m.
(Cineplanet Primavera)